

ECCLESIA IN AMERICA – 20 AÑOS

Del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997, se celebró en Roma el Sínodo de América, con la participación de obispos y otros delegados de Canadá, Estados Unidos, América Latina y el Caribe. El año de 1999 acaece diez años después la caída del Muro de Berlín y del socialismo real. Diez años en que el mundo se preguntó perplejo por sus utopías, por sus proyectos, por la posibilidad de todavía inspirar las nuevas generaciones. Parecía que la profecía se había ido del escenario y que el neoliberalismo flotaba solo y triunfante. Hoy sabemos mucho más sobre la hora profética de la promulgación.

Al final de un mes de deliberaciones, los padres sinodales aprobaron, mediante votación, 76 proposiciones, como resultado concreto de sus reflexiones e intercambios. Estas propuestas fueron entregadas a la Secretaría General del Sínodo, que con la ayuda de una Comisión post-sinodal de 15 obispos preparó un borrador que se entregó al Santo Padre, el Papa Juan Pablo II. El Papa, con sus asesores personales y teólogos, escribió la Exhortación Apostólica postsinodal "*Ecclesia in America*". Esta exhortación fue entregada solemnemente en la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México el 29 de enero de 1999, en presencia de unos 400 obispos de todas las Américas durante la cuarta visita de Juan Pablo II a ese país.

El título de la Exhortación post sinodal reflejará el tema general del Sínodo: "*Encuentro con Jesucristo vivo, camino de conversión, comunión y solidaridad*" con un nuevo capítulo sobre la misión que se agregó, seguramente, como resultado de las reflexiones de los obispos en la sala sinodal. La secuencia incluye cuatro pasos que están relacionados y, por lo tanto, adquieren su propio significado. El primer paso es el encuentro con Jesucristo. Entre otras cosas, se dice que este encuentro con Jesucristo tiene lugar en las Sagradas Escrituras, la Eucaristía y en los pobres. El Señor todavía está entre nosotros. Está en nuestra historia y nos desafía a partir de ella. El segundo paso implica la conversión a su Reino. Esta conversión es producto del verdadero encuentro con Dios en Jesucristo. El tercer paso es la comunión con Jesucristo. La conversión cristiana lleva a la comunión con la persona del Señor y su proyecto de vida. Finalmente, el cuarto paso es la solidaridad. El que sigue el camino de Jesús se convierte y se une con él al servicio de los demás, particularmente en los más pobres. Esto significa que la Exhortación recoge la más reciente tradición de la Iglesia del Nuevo Mundo, sobretodo la latinoamericana. Desde 1968, en *Medellín*, Colombia, esta Iglesia se ha comprometido a vivir una opción preferencial por los

pobres. Esta misma prioridad aparece en la Exhortación, publicada 31 años después, en 1999.

Entre 10-12 de octubre en el año 1999 también tuvo lugar un congreso a la Universidad de Notre Dame bajo el título "Building a Culture of Solidarity: Hemispheric Consultation on 'Ecclesia in America.'" Los Profesores John Cavadini y Daniel Groody, CSC, organizaron el programa, que incluyó a Jorge Jimenez de Colombia, Presidente del CELAM, al Arzobispo Estanislao Karlic, Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, a Ricardo Ramirez, Obispo de Las Cruces en Nuevo México, al Cardenal Francis George de Chicago, al Dr. Orlando Espín (el primer recipiente de un doctorado en la PUC-Rio), al Padre José Oscar Beozzo de la Conferencia Episcopal Brasileña, al obispo Gregorio Rosa Chávez de El Salvador y al Padre Virgilio Elizondo. Obviamente, la convergencia de personas y temas fue muy prometedora en torno a un futuro de colaboración.

Los obispos de los EE.UU., de Canada, y del CELAM se han reunido casi cada dos años para discutir retos pastorales. Pero los esfuerzos de los teólogos y teólogas no han sido tan comprometidos. Queremos rectificar la pérdida de tiempo y reclamar una oportunidad innecesariamente abandonada. Es más que tiempo, 20 años después de su promulgación, de hacer justicia a este profético e inspirador documento, que no solo rescata lo mejor de las intuiciones de Medellín y de la marcha de la Iglesia latinoamericana como aún más, lo ensancha y dilata, haciéndolo abarcar no solamente el sur de América, sino que todo el continente americano. El momento sigue siendo rico. La colaboración entre PUC-Rio, la Universidad de DePaul en Chicago, y la Universidad de Notre Dame ha seguido promoviendo colaboraciones desde 2009. Con esta nueva configuración y con nuevo ardor, queremos indagar de nuevo los fundamentos inspiradores de *Ecclesia in America* para una nueva generación.

Hoy, veinte años después de la exhortación post sinodal *Ecclesia in America*, es más que tiempo que las partes sur y norte del continente tomen consciencia que son un solo continente con un mismo deseo utópico de ser una Patria Grande. La unión de fuerzas y riquezas de parte a parte, el esfuerzo por compartir un mismo proyecto de mundo y de Iglesia, la perspectiva ancha y entusiasmante de hacer una teología que haga dialogar norte y sur en fecunda y armoniosa colaboración son sueños que pueden convertirse en realidad, si se toma en serio todo el camino de la Iglesia en el continente y los bellos desafíos que tiene por delante para que su palabra y acción pueda tener aún más alcance.